INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas Compilador

Colección Entre dos siglos



ESTADOS UNIDOS EN GUERRA

Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición Ediciones Abya-Yala

en español Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson

2001 Casilla: 17-12-719

Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247

Fax: 2 506255/2506267

E-mail: editorial@abyayala.org

www.abyayala.org Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala

Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas	
El teatro del Bien y el Mal, Eduardo Galeano	11
Estados Unidos después del trauma, Joaquín Roy	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, Mario Soares	15
Enemigos creados por nosotros mismos, Mark Sommer	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe,	
Luiz Inácio Lula da Silva	20
Un discurso importante, Mario Soares	22
La opción ganadora de Bush, Hazel Henderson	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden27	
Emma Bonino	27
¿Justicia infinita contra quién?, Kintto Lucas	29
Símbolos, Eduardo Galeano	33
Ajedrez geoestratégico	
Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento,	
Mushahid Hussain	39
Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas	42
El petróleo impregna la guerra, Ranjit Devraj	45
Otra guerra por los precios del petróleo, Andrés Cañizález	48
Diplomacia de guerra, Jim Lobe	50
Las dudas aliadas, Yojana Sharma	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, Jim Lobe	55
Atentados cambian rumbo de globalización, Gustavo González	58
El dilema de Asia Oriental, Tim Shorrock	60
Impactos sobre Asia Meridional, Mushahid Hussain	63
Vuelve la guerra fría, Ranjit Devraj	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, Praful Bidwai	68
China en un mundo de conflictos, Antoaneta Bezlova	71
Entre la espada y la pared, Antoaneta Bezlova	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, Antoaneta Bezlova	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos,	
Suvendrini Kakuchi	75

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, Jim Lobe	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, Thalif Deen	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, Thalif Deen	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, Jim Lobe	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, Abid Aslam	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, Jim Lobe	93
Sudán, de enemigo a colaborador, Jim Lobe	96
Los cañones también apuntan a Iraq, Jim Lobe	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, Jim Lobe	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, Jim Lobe	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, Jim Lobe	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, Emad Mekay	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, Marwaan Macan-Markar	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, George Baghdadi	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, George Baghdadi	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, George Baghdadi	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, George Baghdadi	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, Samanta Sen	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, Ben Lynfield	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, Ferry Biedermann	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, Ben Lynfield	129
Islamabad se distancia de talibanes, Muddassir Rizvi	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, Ben Lynfield	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, Kim Ghattas	137
Los pobres pagarán factura de atentados, Marwaan Macan-Markar	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, George Baghdadi	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, N. Janardhan	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, Sergei Blagov	148
Se busca a un enemigo no identificado, Jim Wurst	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, Thalif Deen	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia	
Mushahid Hussain	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, Mushahid Hussain	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, Nadeem Iqbal	160
Graves riesgos y una oportunidad, Mushahid Hussain	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, Mushahid Hussain	166
Purga en el ejército de Paquistán, Nadeem Iqbal	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, Muddassir Rizvi	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, Yojana Sharma	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, Sergei Blagov	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
Thalif Deen	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, Emad Mekay	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, Jim Lobe	184
Irrumpe la palabra "terrorismo", <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, Emad Mekay	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, Jim Lobe	191
Inter Press Service	195

Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán

NADEEM IQBAL Corresponsal de IPS en Islamabad.

El gobierno de Pakistán, el único que aún reconoce al movimiento Talibán como gobierno de Afganistán, se prepara a respaldar ataques de Estados Unidos contra territorio afgano, mientras intenta minimizar los riesgos de esa actitud.

La actual situación es considerada una "pesadilla estratégica" por expertos pakistaníes en asuntos militares, ya que la política de Islamabad hacia Kabul se basa desde hace 22 años, en la necesidad de contar con un aliado ante el crónico conflicto con India.

El gobierno pakistaní debe procurar que el fundamentalista Talibán, que controla 90 por ciento del territorio afgano, no sea reemplazado por autoridades hostiles a Islamabad, advirtieron comentaristas de prensa.

El gobierno pakistaní aseguró a Estados Unidos plena cooperación en su campaña contra el terrorismo, pero se ha negado a realizar comentarios sobre la visita de los militares. La embajadora estadounidense en Pakistán, Wendy Chamberlin, se limitó a señalar que la delegación llegada de su país es "muy pequeña".

Según informes periodísticos, los visitantes se reunieron con un general pakistaní que ocupa un alto cargo, con el jefe de la Fuerza Aérea, Mushaf Ali Mir, y con funcionarios de inteligencia.

Pakistán es en la actualidad el único país que mantiene relaciones diplomáticas con el Talibán, ya que los otros dos que reconocían a ese movimiento como gobierno de Afganistán, Arabia Saudita y Emiratos Arabes Unidos, cortaron sus vínculos.

Arabia Saudita expulsó a Bin Laden y le retiró la nacionalidad en 1991, debido a sus actividades contra el gobierno. Bin Laden reside en Afganistán, como huésped del Talibán, junto con muchos de sus seguidores.

Islamabad retiró de Kabul a los 12 funcionarios diplomáticos que mantenía allí, pero aún reconoce al Talibán como gobierno de Afganistán.

Washington ha pedido a Islamabad que le brinde información sobre el posible paradero en Afganistán de Bin Laden y de campamentos de entrenamiento de terroristas, permiso para utilizar su espacio aéreo en ataques contra Afganistán, y apoyo logístico al despliegue de sus Fuerzas Armadas en el área.

El general retirado pakistaní Talat Masood, ex ministro de Defensa, dijo a IPS que la solicitud de apoyo logístico implica el uso de bases militares para abastecimiento de combustible y otras operaciones, así como acceso a servicios del meridional puerto de Karachi para buques de guerra estadounidenses.

"Sin embargo, es improbable que el territorio pakistaní sea usado por Estados Unidos para desplazar hacia Afganistán grandes contingentes de fuerzas terrestres, ya que es claro el rechazo popular a esa posibilidad. Washington podría lanzar una invasión desde Tajikistán o Uzbekistán", opinó. "En materia de Inteligencia, Estados Unidos debe depender de las agencias del gobierno pakistaní, porque son las únicas con alto nivel de profesionalismo y disciplina que poseen amplio conocimiento sobre Afganistán", explicó.

Eso se debe a que Pakistán apoyó y entrenó, junto con Estados Unidos, a las milicias islámicas que resistieron la invasión de Afganistán por la ex Unión Soviética (1979-1989).

El presidente estadounidense, George W. Bush, continúa dedicado a reunir apoyo internacional para su ofensiva contra el terrorismo, pero aún no está claro si sus objetivos incluyen el derrocamiento del Talibán, que pidió al mundo musulmán lanzar una "guerra santa" contra Estados Unidos si éste ataca Afganistán.

Todo indica que el objetivo de capturar a Bin Laden ha sido postergado por Washington, y que la actual prioridad de Bush es instalar un nuevo gobierno en Afganistán, comentó Babar Shah, investigador del pakistaní Instituto de Estudios Estratégicos. "Pakistán anunció su apoyo incondicional a la campaña contra el terrorismo, y en ese marco debe respaldar el esfuerzo militar internacional para reemplazar al Talibán por un gobierno con amplia base en todas las etnias afganas", afirmó. Altos funcionarios militares del país han desaconsejado a Washington la cooperación militar con la Alianza del Norte, principal rival del Talibán en Afganistán, que controla 10 por ciento del territorio afgano. Esos funcionarios han sostenido que eso desencadenaría una nueva guerra civil en Afganistán, pero también debe tenerse en cuenta que el apoyo pakistaní al Talibán en los últimos años ha enemistado a la Alianza con Islamabad, que no puede esperar buenas relaciones con un gobierno afgano de esa organización. Masood opinó que la política de Islamabad debe ser sutil, porque las perspectivas de la cuestión aún son inciertas. Fuentes cercanas al Ministerio de Relaciones Exteriores dijeron a IPS que el gobierno pakistaní recibe mensajes contradictorios de Washington, y que todavía no es posible prever la magnitud y duración de un eventual ataque estadounidense contra Afganistán. El retiro de los diplomáticos pakistaníes de Kabul cortó las comunicaciones con el Talibán y aumentará los malentendidos de ambas partes, cuando aún no está claro qué ocurrirá en materia militar, dijo a IPS Khalid Rehman, director ejecutivo del no gubernamental Instituto de Estudios Políticos. El secreto que rodea la visita de la delegación militar estadounidense al país aumenta la brecha entre el pueblo y el gobierno, señaló.

"Hay muchas alternativas para resolver la crisis, pero todas son problemáticas e implican riesgos de protestas y disturbios locales. El gobierno debe-

ría confiar en la gente y explicarle con claridad sus motivos para cooperar con Estados Unidos", agregó.